

**Los pueblos del noroeste de la Patagonia Argentina.
Relaciones históricas y etnológicas con el sur continental
chileno y el Archipiélago de Chiloé. Siglos XVII-XVIII.**

Fabián Arias

La región que tiene como centro al lago Nahuel Huapi, en las actuales provincias de Río Negro y Neuquén, fue desde la llegada de los españoles en el siglo XVI un lugar que incitó tanto la imaginación como la preocupación de muchas personas que veían en esas tierras ciudades fabulosas, poblaciones pasibles de ser esclavizadas o convertidas al cristianismo, grandes recursos naturales, o simplemente un ámbito geográfico desconocido que era necesario explorar.

Desde 1550, aproximadamente, las expediciones a la región del lago se sucedieron constantemente: los españoles vienen descendiendo desde el Perú con su conquista y todas las tierras de la faldada oriental de la Cordillera son una incógnita. Curiosamente los viajes se suceden pero el desconocimiento continúa, se podría decir hoy que esto tiene por motivo la falta de sistematización de los datos que cada expedición logra recabar; los viajes se realizaban pero en muchos casos no quedaba un registro o este era inaccesible para mucha gente. Esta actitud generó dos problemas a largo plazo: por un lado, se abre un espacio a la imaginación que puebla la geografía de ciudades misteriosas (hasta cuatro en el siglo XVIII), de poblaciones de gigantes, de colonias de Incas refugiados, de tesoros antiguos, etc.; por otro, y a más largo plazo, genera a los futuros historiadores un problema complejo a la hora de recabar la información repartida en migajas por una gran cantidad de documentos. Pensemos en este último sentido todo lo que se ha escrito sobre la ciudad de los Césares o el famoso paso cordillerano del Vuriloche; las condiciones de posibilidad del mito estuvieron abonadas, casi hasta la actualidad, por la falta de integración de los datos.

Este trabajo intenta concentrarse en el **aspecto etnológico** de la información, es decir una descripción de los habitantes del lugar desde el momento más antiguo posible. Como veremos, hasta ahora, esa fecha no va más allá de 1621 con la expedición de Juan Fernández; el dato cronológico es muy importante: para 1570 las primeras ciudades del sur chileno ya están fundadas, para 1600, con el gran levantamiento indígena son destruidas, el viaje de Fernández es realizado desde Chiloé 50 años después de que se hayan explorado por primera vez las tierras cercanas al Nahuel Huapi. ¿Qué encontraron en esos primeros viajes los conquistadores? Existen, inclusive, relatos muy dispersos de una primer misión evangelizadora en la región del lago, llevada adelante

por los Mercedarios; ¿hasta dónde llegó este trabajo misional? Como veremos más adelante, en el repartimiento general de indios y tierras que se hizo cuando la primer etapa de la conquista de Chile pasó, también entró Nahuel Huapi y su gente; ¿qué tipo de tributos tenían?, ¿a qué etnias afectaba ese repartimiento? Las incógnitas sobre los hechos del primer momento del contacto con los grupos indígenas de la región son muchas y continúan latentes.

Un elemento central en esta reconstrucción que pretendo encarar, es definir el espacio geográfico que me interesa abarcar en estos comentarios. Pensemos al lago Nahuel Huapi como un eje horizontal y a la cordillera de los Andes como un eje vertical; hacia el norte los datos étnicos al menos se extenderán, hasta la región del lago Aluminé; hacia el sur, será incluida toda la región cordillerana del Chubut actual. Cruzando la cordillera al oeste, hacia la falda occidental hoy chilena, nos encontramos que este ámbito corre paralelo al sur continental chileno y el golfo de Ancud e Isla de Chiloé. Por último el límite este de la región será la confluencia de los ríos Limay y Collón Curá, en la provincia del Neuquén.

Los españoles del sur chileno y sus relaciones con la región del Nahuel Huapi - siglos XVII y XVIII

Desde el gran levantamiento indígena que destruye las ciudades del sur chileno, hacia 1600, el carácter de las relaciones entre la sociedad colonial, que queda instalada en Chiloé y las costas del Golfo de Ancud, y las parcialidades indígenas está marcado por los enfrentamientos violentos, siendo una nota disonante en este sentido las misiones evangelizadoras que después mencionaré. Los españoles, al principio, quedan sensibilizados por la pérdida de sus poblaciones, pero no mucho tiempo después continúan con su comercio esclavista, que es introducido como una de las cláusulas de la guerra de Arauco¹.

En este sentido es que el sistema de fuertes de la frontera que se monta en el siglo XVII en esta zona, y las alianzas interétnicas que se logran mantener refuerzan notablemente la actividad esclavista.

Para principios de 1600 los fuertes de la región costera del Golfo de Ancud son dos: el de San Antonio de Carelmapu, al sur de la desembocadura del río Maullín, y el de San Miguel de Calbuco, casi en la boca del Seno de Reloncavi. Fundamentalmente estos fuertes de

¹ Formalmente en 1607, el monarca Felipe III, establece como norma legal la toma de esclavos durante los hechos de guerra en Chile, si bien esta es una práctica ya utilizada. Ver sobre el tema: Alvaro JARA, *Guerra y Sociedad en Chile*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, (1971)1990, pp. 161-230.

frontera tienen como fin mantener a raya a las parcialidades de los indígenas de los llamados 'Llanos de Osorno' y de la costa que se extiende hacia Valdivia, conocidos como Cuncos. En 1639, el cronista Ovalle aclara esta cuestión: "*hacia la banda de la tierra firme y puerto de Carelmapu a donde hay presidio de los españoles, esta la provincia de Calbuco, a donde hay otro presidio de los españoles que tiene debajo de su amparo a todas aquellas islas, que serán una docena, para defenderlas del enemigo rebelado, y estos indios [amigos que viven en la costa, entre los que realizan misiones la Compañía] se ocupan en ayudar a los soldados a las malocas y demás faenas de su majestad*"².

En el párrafo citado Ovalle detalla el tipo de alianza que se mantiene con los indígenas del lugar; Diego de Rosales, hacia 1674, aclara quiénes eran estos indígenas 'colaboracionistas': "*Muchos de los indios que se conservaron siempre de paz en Osorno y fueron siempre fieles a los españoles, se vinieron a Chiloé por no estar entre los enemigos, los cuales se poblaron en la isla de Calbuco, donde se hizo un fuerte de españoles, y le han ayudado a hacer la guerra a los rebeldes de Osorno y Cunco, a costa de sus vidas y con grande lealtad, y por ello los han hecho los gobernadores exentos de tributo y encomiendas, sirven al rey solamente en las malocas, campeadas y facciones de guerra y de servicio de su majestad*"³.

Para el siglo XVIII el fuerte de Calbuco todavía sigue vigente, aunque fue mudado varias veces como relata el navegante José de Moraleda y Montero: "*el terreno de las islas dichas [cerca de Calbuco] es bastante a propósito para [ser] cultivado y efectivamente lo está; no así la tierra firme vecina, porque aunque su terreno es en muchas partes para el efecto, prefieren estas gentes la habitación de las islas, tanto por el grande auxilio del marisco que prestan sus playas como por libertarse o defenderse mejor en ellas de las irrupciones que han solido hacer los indios juncos [Cuncos] y llanistas de Osorno en este partido... Los indios quemaron dos veces el fuerte que estuvo situado primero en la angostura del sitado estero [de Huita] y después media legua al SO*

² Alonso de OVALLE, SJ. *Historia Relación del Reino de Chile*, Santiago de Chile, Instituto de Literatura Chilena, (edición original 1646), 1969, pp. 450. El jesuita Diego de Rosales también menciona la cuestión hacia 1674: "*Desde los fuertes de Carelmapu y Calbuco, que están en la frontera de guerra. Calbuco en una isla y Carelmapu en tierra continente, pero dividida de Osorno con un brazo de mar... por donde pasan los soldados del fuerte y los [indios] antiguos en canoa a tierra del enemigo y hacen correrías a pie y a caballo, unas veces a Cunco, otras a Osorno, otras a Ranco, y otras a los Puelches, pasando la cordillera nevada y la laguna de Nahuel Huapi*"; en: Diego de ROSALES, SJ. *Historia General del Reino de Chile. Flandes Indiano*, Comendado por Benjamín Vicuña Mackenna, Valparaíso, Imprenta del Mercurio, 1878, t.2, pp. 149.

³ Diego de ROSALES, *Historia General...* op cit. t.2, pp. 380.

de él, cerca de la capilla de San Rafael. Hoy [1787] se halla situado en lo más NE de la isla Caicahen...⁴

Calbuco con su fuerte y su puerto es central en los viajes que se realizan a la vertiente oriental de los Andes: todas las expediciones esclavistas, las misiones evangelizadoras y las entradas exploradoras tienen como puerto de origen a Calbuco. El motivo de esto es su posición geoestratégica: la boca del Seno de Reloncaví, el estero de Reloncaví, la desembocadura del río Contao, la isla de Cullin son todos lugares ubicados en las costas noreste del Golfo de Ancud, donde eran habituales los viajes en busca de tablas de alerce, playas para mariscar, para las faenas del ganado que los vecinos de Chiloé tenían en los potreros cercanos, etc. A todo este movimiento económico debemos agregar las malocas esclavistas ya mencionadas, y esta actividad, que mueve mucho dinero en manos de los oficiales y funcionarios de la Colonia, también toma como su centro geográfico a Calbuco, dado que desde este puerto se podía acceder a los caminos que llevaban al lago Nahuel Huapi, por 'las lagunas', o a la zona del extremo noroeste de Patagonia, por el 'camino del Vuriloche'. Cualquiera de las dos rutas inicia su recorrido en el Estero de Reloncaví, y para navegar por esta lengua de mar se debía hacer escala en Calbuco.

El puerto Calbuco era también el centro de contacto con los indígenas que no viven en la zona costera y se desplazan desde el interior hacia las poblaciones de españoles para realizar intercambios comerciales o peticiones; es justamente de esta forma como el jesuita Felipe Van der Meer (también llamado de La Laguna) conoce, hacia 1702, a los **Puelches del Nahuel Huapi**, entre los que había misionado Nicolás Mascardi: "En sus viajes [misionales] por el archipiélago [de Chiloé] llegó también a Calbuco donde se encontró con varios Puelches del Nahuel Huapi que habían venido a pedir la amistad de los españoles y se dieron a conocer como cristianos conversos hace años por Mascardi"⁵. Dos años después de este contacto Van der Meer recabó

⁴ José de MORALEDA Y MONTERO. *Exploraciones Geográficas e Hidrográficas*, comentado por Diego Barros Arana, Santiago de Chile. Imprenta Nacional Moraleda y Montero, 1888, pp. 52.

⁵ Ver sobre el tema: Las rutas indígenas de la Patagonia Noroeste. Relaciones históricas y geográficas entre la región del lago Nahuel Huapi y el valle de Esquel. Siglos XVIII-XIX", en prensa, 2002.

⁶ Francisco FONCK. *Los viajes de Fray Francisco Menéndez*, publicados y comentados por..., Valparaíso. Carlos Niemeyer impresor, 1900, vol.2, pp. 49. "Enviado a las misiones de Chiloé en 1702... llegó a las islas de Calbuco; y en los días que demoró en ellas fueron algunos indios puelches, naturales de la provincia de Nahuel Huapi, a solicitar la paz de los españoles y a pedir misioneros"; en: Francisco ENRICH. SJ, *Historia de la Compañía de Jesús en Chile*. Barcelona. Imprenta de Francisco Rosal. 1891. t.2. pp. 52. Guillermo FURLONG. SJ. *Entre los Tehuelches de la*

la misión de 'Nuestra Señora de los Poyas y Puelches del Nahuel Huapi'.

Hacia el siglo XVIII el poblamiento español se expandió hacia varias de las islas del norte del golfo de Ancud⁷; desde estos lugares salían periódicamente los vecinos a dos actividades centrales en la economía regional: la búsqueda de bosques de alerce y de playas para mariscar.

Con respecto al primer tema todos los cronistas han destacado la riqueza maderera de las áreas cordilleranas que rodean al Golfo de Ancud⁸. Para el siglo XVIII, cuando Moraleda y Montero realiza varios viajes de exploración por el archipiélago de Chiloé, los lugares donde se realizaba la tala de alerces para obtener tablas era denominados 'astilleros': "Los astilleros (así llaman a los sitios donde hacen los cortes) más frecuentados y de donde sale el mayor número de tablas están en la jurisdicción de Calbuco, y son [el río] Contao, el estero de Coitue, el río Coihuin, Cayenel y la manga [entrada al Estero de Reloncaví] distante de 8 a 9 leguas del fuerte de Calbuco"⁹.

En las expediciones en busca de buenos ejemplares de alerce, los vecinos del golfo se introducían hacia los bosques ubicados en las faldas de la cordillera y en muchos casos tomaban contacto con los indígenas del interior; un ejemplo de esto lo brinda Felipe Van der

Patagonia, Bs.As., Talleres Gráficos San Pablo, 1943, pp. 87; este autor habla erróneamente de Poyas.

⁷ Por ejemplo la población española e indígena se instaló en las islas de Huar, Cullin, Pulgen, etc. todas ubicadas en la boca del Seno de Reloncaví.

⁸ "La mira granjería [actividad económica] es de tablazón particularmente de la madera que llaman alerce, de que hay bosques inmensos, y son los árboles tan gruesos y crecidos que admiran"; en: OVALLE. *Histórica Relación...*, op cit, pp. 81-82. "Estos árboles no allándose en ninguna isla, sino en las cordilleras, es forzoso irlos a buscar allá [y continúa una descripción de una de estas típicas expediciones]"; en: Segismundo GUELL, SJ, "Noticia breve y moderna del archipiélago de Chiloé, de su terreno, costumbres de los indios, misiones, escrita por un misionero de aquellas islas en el año 1769 y 70". en: Walther LLANISCH, SJ, *La Isla de Chiloé. Capitana de rutas australes*. Santiago, Academia sup. de C. Pedagógicas, 1982, pp. 244. Ver también: Pedro GONZALEZ DE AGÜEROS, OFM, *Descripción Histórica de Chiloé*, Santiago, Inst. de Inv. del Patrimonio territorial de Chile, Univ. de Santiago, (edición original 1791), 1988, pp. 124; Moraleda y Montero, *Exploraciones Geográficas...*, op cit, pp. 215-217.

⁹ Moraleda y Montero, *Exploraciones Geográficas...*, op cit, pp. 216. "Los haceros comenzaron siendo los indios de encomienda, incorporados temprana y rápidamente a una actividad que les era del todo ajena antes de la conquista; pero participaban en estos trabajos algunos españoles, en número creciente a lo largo del siglo XVII, especialmente los del partido de Calbuco"; en: URBINA BURGOS. "Tres aspectos del trabajo agrario y un alcance sobre las relaciones sociales en Chiloé del siglo XVIII"; en: MURRMAN-MUÑOZ, CORREA (ed), *El Agro Colonial*. Santiago, Univ. de Santiago de Chile, 1992, pp. 69-70.

Meeren que hacia 1704, en su viaje de retorno a Chiloé desde Nahuel Huapi, se encuentra con dos vecinos de Calbuco, en el río Peulla: "A 22 de enero salí para Chiloé, navegando unas lagunas horribles, no sin riesgo de la vida, por ser las embarcaciones de estos indios pequeñas y malas; anduve las montañas a pié, porque no se puede de otra suerte... También se pasa un río caudaloso llamado Poulla, sobre piedras agudas y guijas; ...en una isleta del río Peulla encontré con dos españoles de Chiloé, y eran Miguel Velasquez y Lucas Almonacid, con seis indios de Calbuco; [de] no haber venido esta gente tan impensada, hubiéramos yo y mis seis puelches, padecido algún trabajo: porque en esta zona no había de haber habido de esta banda de la laguna, que se habla de pasar [Lago de Todos los Santos], embarcación como solía"¹⁰. El camino que describe el misionero es el que se tenía que seguir para cruzar la cordillera por el paso Puroz Rosales hacia el Nahuel Huapi; la gente que encuentra cerca del lago de Todos los Santos seguramente se estaba dedicando a buscar alerces de buena calidad, cuyas tablas después conducirían en 'piraguas' (las embarcaciones malas de que habla Van der Meer) y a pie hasta la costa del estero de Reloncavi. Finalmente el puerto de Calbuco servía de recaída hacia el principal de San Carlos, en el norte de la isla de Chiloé, donde las tablas eran cargadas en los barcos que venían de Lima¹¹.

La otra actividad fundamental para el comercio regional era la búsqueda de buenas playas para mariscar, tema que los cronistas también destacan mucho. Los vecinos de las islas cercanas a Calbuco se desplazaban hacia distintos sitios de la zona continental para dedicarse a esta tarea; en sus viajes, Moraleda describe varias de estas playas, al sur del estero de Reloncavi: "llevando la boca del estero de Comau por la proa, y la sitada costa por barlovento, ... en ella advertimos distribuidas varias chozas y tres piraguas varadas cerca del bosque, y en el bajo que hecha afuera la punta nombrada de Couchil vimos seis mujeres y cinco hombres mariscando, vecinos de Calbuco"¹².

El recurso del marisco era central para la población española y mestiza de Chiloé y del golfo de Ancud durante los siglos XVII y XVIII; esta actividad de subsistencia había sido legada por los antiguos pobladores indígenas de la zona, como veremos más adelante.

Un párrafo aparte, dentro de las actividades económicas de la región, merece la actividad esclavista que se desarrolla hasta el siglo XVII. Como ya mencioné Calbuco era el puerto de origen de las expediciones que querían introducirse en el sur continental chileno o

cruzar la cordillera hacia el oriente. Este tráfico de esclavos, muy denunciado por los cronistas, estaba en manos de los funcionarios de la administración colonial, muchas veces con el gobernador a la cabeza, de ciertos oficiales del ejército (por ejemplo los comandantes de Calbuco) y por supuesto de algunos vecinos interesados. Para dar un ejemplo voy a comentar un poco la maloca esclavista que lleva al jesuita Nicolás Mascardi a misionar al Nahuel Huapi.

Más o menos hacia 1666 se realiza una de estas últimas entradas en la cual se capturan cerca de 20 piezas de origen Poya y Puelche¹³. "Hicieron por este tiempo una entrada los españoles de Chiloé a la otra banda de la cordillera, y sierras nevadas, y apresaron a una veinte piezas de indios e indias Puelches, y tragóronselas al Gobernador de Chiloé como esclavos. El Padre Rector Nicolás Mascardi, averiguando como aquellos indios, que viven en aquellas llanadas que van a Buenos Aires, y a Tucumán, no eran indios enemigos, ni hacían guerra ninguna a los españoles de Chiloé, ni [estaban] comprendidos en la cédula de esclavitud, doliéndose de ellos pleiteó su libertad, y provó como no podían ser esclavos, con muchas y eficaces razones hasta conseguir su libertad, en que gasto algún tiempo..."¹⁴. Es importante para continuar aclarar algunas cosas: cuando el cronista dice 'indios Puelches' literalmente está hablando de "gente del este" es decir del lado oriental de los Andes. El otro punto es la 'cédula de esclavitud', ya citada: para probar que los 'indios Puelches' no se pueden esclavizar Mascardi demuestra que no están en guerra con los pobladores de Chiloé; tardó cerca de cuatro años en este pleito, período en que liberó a todos los indígenas capturados.

Esta actitud le valió al jesuita la confianza de dos personas muy influyentes entre los Poyas que habían sido capturados: una mujer llamada 'la Reina', y el cacique Manqueunai: "en el tiempo que estuvieron estos indios en Chiloé, aprendió su lengua Puelche... y cuando supo bien su lengua los intruyó en los misterios de nuestra Santa Fe, y los bautizó a todos. Estaba entre ellos una india de mucha autoridad, y capacidad a quien todos los demás respetaban y servían y llamaban la Reina, ... la cual se hizo muy señora en los misterios de nuestra Santa Fe y doliéndose que los de su tierra no conociesen a Dios mostraba grandes descos de que el Padre fuese a convertirlos... [Mascardi] comenzó a solicitar la ida [a misionar], y a llevar a sus tierras a la Reina y a los demás que habían cautivado con ella... Y el Gobernador de Chiloé D. Juan de la Barra diole [todas] las piezas que había sacado por libres, para que las llevase a sus tierras y una escolta

¹⁰ ENRICH. *Historia de la Compañía...* op cit. pp. 56-57.

¹¹ Sobre el comercio de tablas de alerces entre Chiloé y Lima ver: URBINA BURGOS. "El modo de comerciar de los chilotes a fines del siglo XVIII": en BRAVO ACEVEDO (comp). *Economía y comercio en América Hispánica*. Santiago. 1990. pp. 97-132.

¹² Moraleda y Montero. *Exploraciones Geográficas...* op cit. pp. 494.

¹³ En el lenguaje de la época colonial la *maloca* indica una expedición punitiva, la *pieza* era la forma en que se denominaba al prisionero que se vendía como esclavo; la *entrada* podía tener fines militares, comerciales o de simple exploración.

¹⁴ Guillermo FURLONG. "Vida apostólica y glorioso martirio del Venerable padre Nicolás Mascardi", en: *Anales del Museo de la Patagonia*. Bs.As. 1945. t.1. pp. 220.

*de soldados, hasta el pié de la cordillera por el rezelo de los indios enemigos de Cuneo [Cunco] y Osorno, que infestan aquellos caminos...*¹⁵

Los soldados que ofrece el gobernador salen de Calbuco hacia 1670, el camino que sigue esta expedición de Mascardi es el mismo que describía más arriba Van Der Meeren, treinta años después. Es interesante destacar que para frenar esta guerra esclavista que se lleva adelante, legalizada por cédula real, los miembros de la Compañía de Jesús se esfuerzan notablemente, aquí en Chiloé con Mascardi, o más al norte, casi en la misma época, con Diego de Rosales¹⁶. Con el tiempo se logran frenar las malocas, aunque el daño hecho a las poblaciones indígenas es irreparable: el descenso demográfico de muchas etnias que se ubicaban tanto al occidente como al oriente de los Andes, en los lugares que son considerados frontera de guerra, es altísimo. Como ejemplo de esto se pueden considerar las palabras de Juan Fernández en su expedición de 1621 hacia Nahuel Huapi: "*salimos del puerto de Calbuco, cuarenta y seis hombres en piraguas, y navegamos hasta la boca de Turaila [Estero de Reloncavi]... habiendo navegado siete [leguas], varamos las piraguas a tres leguas de camino por tierra, que hay hasta llegar a ua laguna que se llama Quechocavi [Todos los Santos], en cuyos contornos había mucha gente, que ahora esta desolada porque los soldados de aquella provincia la asolaron*"¹⁷. Recordemos que esto ocurre unos 65 años después de la fundación de las ciudades del sur chileno por Valdivia.

¹⁵ *Ibid.*, pp. 221, 223-224.

¹⁶ Diego de Rosales se convirtió en gran luchador por la liberación de los indígenas del trato esclavista. Su obra principal, que cito en este artículo, está llena de comentarios legalista, filosóficos e incluso históricos que el autor utiliza para denostar la servidumbre del indígena. Sus ideas son realmente de avanzada, en 1674 cuando termina su obra, y más aún teniendo en cuenta que realiza su labor en el extremo sur del imperio español. Un ejemplo de esta actitud es lo que sigue, donde habla de las 'causas de la guerra justa', casi contestando a la tesis central que usa Palacios Rubios, en 1512, para elaborar el Requerimiento: "*la infidelidad sola no es causa justa para hacer guerra a los infieles, ni tampoco por que sean cristianos se les puede hacer guerra... y así, aunque se interese la salvación de todos los infieles y del mundo entero, no se puede hacer guerra injusta a ninguno. Por lo cual, si los infieles no se pudieran salvar sino tomando ese medio de entrarles [la religión por la guerra]... menos inconveniente era que se quedase la puerta cerrada al Evangelio, y todos ellos en su infidelidad, que quererla abrir contra el Evangelio y sus leyes*"; en: Diego de ROSALES, *Historia General...* op cit, t.I, pp. 450.

¹⁷ Diego FLORES DE LEÓN "Memorial de Dn... - 1621"; en: Milciades VIGNATI, "Los indios Poyas. Contribución al conocimiento etnográfico de los antiguos habitantes de la Patagonia"; en: *Rev. Mus. La Plata*, La Plata, 1939, t. IV (nueva serie), pp. 238. La expedición al oriente de los Andes es realizada por el capitán Juan Fernández, pero las noticias de la misma que se envían a la autoridad colonial las firma el maestre de campo Diego Flores de León.

El cruce hacia el occidente de la cordillera por las etnias orientales

Este punto es central para comprender las vinculaciones culturales que existen entre el ámbito indígena del sur continental chileno y el del noroeste de la Patagonia argentina. Generalmente cuando se habla de los pasos cordilleranos de esta región se remite la información a las expediciones llevadas adelante por los españoles, sin considerar a esos boquetes como parte de la red de caminos habituales usados por las etnias indígenas de uno y otro lado de la cordillera.

En esta zona existen fundamentalmente dos lugares para cruzar el macizo montañoso, y por una cuestión de la geografía del lugar ambos caminos tienen como una suerte de pivot al cerro Tronador. Ya en el siglo XVIII se identificaban claramente estos caminos hacia Nahuel Huapi: uno llamado de *las lagunas*, que cruzaba la cordillera por el Paso Perez Rosales, y otro de *cabaladuras*, que cruzaba por el Paso del Vuriloche¹⁸. La diferencia entre uno y otro era, fundamentalmente, que se debía navegar, en el primer caso, el lago Todos Los Santos y el mismo Nahuel Huapi, lo que insumía un tiempo mayor con respecto al tránsito a caballo que ofrecía el otro paso. En 1792 Francisco Menéndez deja en claro las noticias que había sobre esta cuestión: "*[navegamos la laguna de Calbutue] en derechura al cerro Vanquenmay [Tronador] que esta en un cordón de la cordillera que corre de E a O y aquí [del lado chileno] remata en el volcán de Calvoco [Osorno] que llaman en Chiloé; al pié del Vanquenmay hay un abra que va al este siguiendo el cordón; y según las noticias que he adquirido de varios y particularmente de un viejo de Calvoco que ha estado en Nahuel Huapi llamado Tomas Suarez se va por esta abra...*". Fonck comenta en este punto del viaje: "*nuestro viajero estuvo en el viaje anterior [1791] en la boca del río Peulla [bastante más al norte], desde el cual tenía entrada franca al paso de la Cordillera. Además se había cerciorado en su excursión por el lado sur del Tronador, que el camino conducía desde el [lago] Todos los Santos por la falda norte de este cerro*"¹⁹.

Al sur del cerro Tronador existen al menos cuatro caminos diferentes para cruzar la cordillera. Dos de ellos son recorridos alternativamente por Seguismundo Gell, en 1766-67²⁰, y por Menéndez, en 1791-92; ambos caminos tienen su origen en Rañun, sobre el seno

¹⁸ HANISCH, *La isla de Chiloé...* op cit, pp. 94-103.

¹⁹ Francisco MENÉNDEZ, OFM, "Diario de la segunda expedición para descubrir la laguna de Nahuel Huapi hecho por... predicador del colegio de Santa Rosa de Ocopa y misionero circular de Chiloé -años 1791-92", en: FONCK, *Los Viajes de... Menéndez*, op cit, 1900, vol.2, pp. 264. Durante el siglo XVIII, en Chiloé se designaba al volcán Osorno con el nombre Calbuco; recién en el siglo XIX ambos volcanes serían diferenciados: FONCK, *Los Viajes de... Menéndez*, op cit, vol.2, nota 2, pp. 264.

²⁰ Ver los documentos que reproduce Hanisch y los comentarios que realiza sobre el viaje de Gell: HANISCH, *La isla de Chiloé...* op cit, pp. 105-125, 218-220.

de Reloncavi, llegan hasta la laguna de Calbutue, pero uno toma por el río Concha y otro por el río Quitacalzones (ambos tributarios de aquella laguna). Un tercer camino toma como eje el río Cochamo, y es seguido por Fischer en 1893. Finalmente existe un cuarto camino, el más sureño de los cuatro, que en su origen toma como eje el río Puelo (del lado chileno) y por último el río Manso para cruzar la cordillera; por esta ruta cruza Steffen en 1896. Los cuatro caminos, incluido un quinto que lleva al paso Puelo, tienen su origen, del lado chileno, en el Estero de Reloncavi.

Es interesante notar que en las pocas datos que se pueden detectar en las fuentes los caminos alrededor del Tronador son usados en general por etnias distintas: el del norte llamado de 'las lagunas' por los Puelches del Nahuel Huapi, y el del sur o 'de las cabalgaduras' por los Poyas.

Ya vimos más arriba el relato que hace en 1704 Felipe Van der Meeren de su viaje en 'piraguas' desde Nahuel Huapi hasta Chiloé; en esa travesía, cuando llegan al Estero de Reloncavi, el Jesuita comenta como los Puelches que lo acompañan llaman al viento: "*reparé que querían usar de las supersticiones de su gentilidad. Por haber faltado el viento en las costas de Chiloé, comenzaron a llamarlo, haciendo humo y chillando*"²¹. En el viaje de Nicolás Mascardi, en 1670, el grupo de Poyas y Puelches que está llevando de vuelta a Nahuel Huapi, es recibido por Puelches cuando llegan a la subida del paso Perez Rosales: "*luego que me embarque a la otra banda de la laguna de Todos los Santos, despache por delante tres indios a dar aviso a toda la tierra como yo iba marchando... y antes de empezar a subir la cordillera llegaron tres Puelches, enviados de los caciques a agradecerme la ida y a ayudar a subir mis trastos. Y en la cumbre llegaron otros tres y luego otros más adelante, y todos traían algún rofresco para los que venían conmigo*"²².

Se debe recordar aquí el dato que mencionaba más arriba sobre el lugar donde Van der Meeren conoce a los Puelches del Nahuel Huapi: el fuerte de Calbuco. Es que para caoeros experimentados como eran, cruzar el Nahuel Huapi, o el lago de Todos los Santos o el mar hasta Calbuco no era problema. Se debe incertar en este punto la forma de llamar el viento que menciona el misionero: esta es una costumbre típica de los caoeros Chonos, habitantes originales de todo el

²¹ ENRICH, *Historia de la Compañía...*, op cit, pp 55.

²² Nicolás MASCARDI, SJ, "Carta y Relación, que escribió el P... a los PP. Bartolomé Camargo, rector de Chiloé, y Juan del Pozo y Esteban de Carbajal de lo que sucedió en la entrada que hizo a los indios Puelches y Poyas, siendo el dicho Padre, rector de Chiloé -1670", reproducido en: VIGNATI, "Antecedentes para la Protoetnografía del norte de la Patagonia", en: *Separata del Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Bs.As., 1964, vol. XXXIV, pp. 495.

archipiélago de Chiloé. Más adelante veremos como podemos explicar este vínculo cultural tan fuerte.

Con respecto al camino sur conocido por los españoles como de los Vuriloche y su uso por los Poyas, o como veremos por grupos étnicos emparentados culturalmente con estos, los datos son también escasos.

Hacia 1708 el Jesuita Juan José Guillermo esta pidiendo permiso para reabrir el paso del Vuriloche, en una carta enviada a las autoridades coloniales menciona un dato muy importante: "*el camino que al presente se trajina es muy dificultoso por estar lleno de lagunas y asperezas de cordillera, malos pasos y despeñaderos... durando de este modo el caminar nueve o diez días para llegar al dicho paraje de Calbuco, los cuales dichos embarazos no se hallan en el dicho camino de Bariloche [Vuriloche], que se pretende abrir por ser, como dicen los mismos naturales camino de tres días y tan fácil que los dichos indios Poyas iban a mariscar a las playas de dicho Calbuco*"²³. Más adelante analizaré la posibilidad de que los Poyas hayan consumido mariscos; por el momento retengamos el dato de que ellos son los que usan el camino del Vuriloche. No hay que perder de vista que hasta el estero de Reloncavi llegaban al menos 4 caminos diferentes, y que hay dudas para diferenciar el paso que llamaban 'del Vuriloche'.

Pero a pesar de esto contamos con otro dato importante sobre la cuestión mencionado por el misionero franciscano Francisco Menendez. Es enero de 1791 y esta en viaje con su expedición hacia el Nahuel Huapi; en su trayecto hacia el puerto de Ralun, en el estero de Reloncavi, recalca unos días en el paraje conocido como Yate: "*el puerto de Yate es una playa bien desengañada en el potrero del sargento Pablo Tellez, distante de la boca del estero tres leguas [15 km.]... Desde este puerto da vuelta el estero al norte y sigue cosa de cuatro leguas [20 km.]... Hay a la orilla del agua algunas llanuras pequeñas que sirven de potreros y Astilleros para hacer tablas de Alerce... Más adelante de Yate [al SO] esta el río Puelo, que baja del este, y dicen en Chiloé, que los indios Poyas bajaban antiguamente por él, a maloquear a los que estaban en Yate*"²⁴.

El sargento Pablo Tellez es un soldado regular del fuerte de Calbuco, que unos años antes del viaje de Menendez empieza a colonizar esa región que finalmente le es concedida por el gobierno²⁵.

²³ HANISCH, *La isla de Chiloé...*, op cit, pp. 100-101.

²⁴ Francisco MENENDEZ, "Diario para descubrir la laguna de Nahuel Huapi escrito por el padre predicador... del Colegio de Santa Rosa de Ocopa - años 1790-91", en: FONCK, *Los Viajes de... Menendez*, op cit, 1900, vol.2, pp. 173-174.

²⁵ Menéndez cuenta del Sargento: "*Pablo Tellez pasa de sesenta años; a conocido a los indios del Nahuel Huapi, conserva algunas noticias de los caminos que van a Nahuel*

Hay que aclarar que el lugar ya es recorrido habitualmente por los vecinos del partido de Calbuco para conseguir tablas de alerce:

Durante el siglo XIX cuando se empieza a recabar información para reabrir los caminos hacia el Nahuel Huapi, muchos de estos datos estaban dispersos en los archivos europeos o simplemente se habían perdido las tradiciones por estar las relaciones cortadas con las etnias del oriente de los Andes desde hacia tiempo.

Hay que recordar que la misión del Nahuel Huapi costó a la Compañía de Jesús la muerte de 4 de sus misioneros: Nicolás Mascardi, Felipe Van der Meeren, Juan José Guillelmo y Francisco Elguea. Esto sumado a otros hechos violentos son los que cortan la comunicación durante décadas; Francisco Fonck lo comenta como sigue: "no tenemos noticias que partida alguna haya llegado hasta las orillas del lago Nahuel Huapi durante el período de receso que siguió. Las entradas de los Puelches a Calbuco y Chiloé emprendidas con el fin de maloquear, o solo a las playas del golfo para mariscar, cesaron también, desde que el gobernador Pozo conminó con la horca a todo Puelche que bajara a la Costa. De este modo quedó cortada por muchos años toda comunicación con la otra banda..."²⁶. Recién en 1792, Francisco Menéndez reabre esta comunicación perdida hacia 75 años y es interesante ver como el cacique principal de Nahuel Huapi solo le hace una pregunta a Menéndez: "todo el tema de Mancúuvunay era decirme si cramos de un corazón, y por más que yo le repondía que sí, jamás dejaba de la boca esta pregunta...le preguntamos si dudaba de mi palabra, que yo no venía a su tierra por hacerle algún daño, sino a buscar su amistad, que para eso nos había enviado el Gobernador de Calbuco (no entienden por Chiloé)... Procuré disuadirlo, y aunque decía que me creía, siempre continuó con su recelo"²⁷.

Un comentario etnológico sobre los Puelches y los Poyas del Nahuel Huapi

Existen muy pocos trabajos etnológicos que permitan ahondar sobre la identidad de los pueblos que las fuentes históricas llaman Puelches y Poyas del Nahuel Huapi. Un precursor en la materia fue el antropólogo chileno Ricardo Latcham, quien en 1909 relacionaba a los

Huapi, los que ha oído a algunos antiguos de los que habían ido allá, que todos se han muerto, y por esa razón le pedí al Sr. Gobernador le concediera ir en mi compañía"; en: MENÉNDEZ. "Diario para descubrir la laguna de Nahuel Huapi..."; en: FONCK, Los Viajes de... Menéndez, op cit. 1900, vol.2, pp. 171. El explorador Francisco Fonck, a fines del siglo XIX, tiene contacto con el nieto de Tellez, que habita todavía en la región de Yate.

²⁶ FONCK. *Los Viajes de... Menéndez*, op cit. 1900, vol.2, pp. 100.

²⁷ MENÉNDEZ. "Diario de la segunda expedición para descubrir la laguna de Nahuel Huapi..."; en: FONCK. *Los Viajes de... Menéndez*, op cit. 1900, vol.2, pp. 303.

Poyas con los Tehuelches: "Los Tehuelches en tiempos no muy lejanos, se extendían mucho más al norte, y frecuentaban las taidas de este lado de la cordillera [el occidental] en la región del golfo de Reloncavi, y tenían frecuentes relaciones con los Cuncos y Huilliches de la provincia de Llanquihue. En esta región eran conocidos con el nombre de Poyas"²⁸. En 1928 en un trabajo etnológico clásico mantiene este argumento: "Al sur del lago Nahuel Huapi y río Negro se encontraban los Poyas, quienes a no dudarlo, eran una rama de los Tehuelches o Patagones. Solían llegar en sus correrías hasta las playas de la provincia de Llanquihue, bañadas por el golfo de Reloncavi y el Canal de Moraleda, donde durante cierta parte del año se proveían de pescado seco y marisco"²⁹.

Sobre los Puelches de Nahuel Huapi Latcham menciona noticias un poco más generales: "probablemente eran una rama de los Leuvuches del padre Falkner, habitaban al sur de los Pehuenches y ocupaban las mismas posiciones relativas. Algunos de ellos, aun en tiempos de la Conquista, solían establecer sus tolderías en los valles occidentales de la cordillera, frente a las ciudades recién fundadas de Villarica, Valdivia y Osorno, y por el lado oriental llegaban hasta el lago Nahuel Huapi y el río Negro"³⁰.

En su trabajo de 1938, sobre los indígenas de la cordillera neuquina y sur mendocina, Salvador Canals Frau también relaciona a los Poyas con los Tehuelches, si bien trabaja la cuestión tangencialmente³¹. Recién en 1939 Milciades Vignati dedica un artículo a los Poyas el cual trata de ser, como es clásico en su obra, una reseña de los datos que se conocen de este grupo étnico; el trabajo es una muestra de la erudición que lo caracterizaba, si bien su interpretación se limita solo a los documentos que trabaja por lo cual aporta poco a la cuestión de la filiación étnica de los Poyas³². En 1963 el mismo autor publica junto con la 'Carta' de Nicolás Mascardi una serie de comentarios sobre los Poyas que demuestran su incomprensión de lo que está observando el jesuita en la región del Nahuel Huapi, como después veremos³³.

²⁸ Ricardo LATCHAM, "Antropología Chilena", *Rev. Mus. La Plata*, La Plata, 1909, t. XVI, pp. 284.

²⁹ Ricardo LATCHAM, "La Prehistoria Chilena", (1928); extracto reproducido en: DANNEMANN-VALENCIA, *Grupos aborígenes chilenos. Su situación actual*. Santiago, 1989, Colección Terra Nostra, N° 15, pp. 72.

³⁰ Idem.

³¹ Salvador CANALS FRAU, "La población prearaucana de la cordillera del Neuquén y sur de Mendoza", *GAEA*, 1938, t.II, pp. 62.

³² Milciades VIGNATI, "Los indios Poyas...", op cit, pp. 211-244.

³³ VIGNATI, 1964 "Antecedentes para la Protoetnografía del norte de la Patagonia", op cit. Sin embargo, un año antes, Vignati publica otro artículo en el cual aclara su visión: "[Los Pehuenches] por el sur confinaban con los Poyas, los cuales según creo haber

Tomás Harrington comenta en su artículo de 1946 la relación entre Tehuelches norteños y Poyas³⁴, como más adelante mencionaré. Federico Escalada, hacia 1949, también menciona a los Poyas como parte del pueblo Tehuelche, si bien de una porción más sureña (los llamados Chehuache-kenk)³⁵. Recién en 1965 Rodolfo Casamiquela, con la publicación de su obra clásica *Rectificaciones y Ratificaciones*, definitivamente ofrece un esquema de interpretación etnológica sobre el pueblo Tehuelche que ordena la visión que nos ofrecen las fuentes³⁶. Una de sus obras recientes nos permite apreciar la enorme variación que han sufrido los pueblos indígenas patagónicos durante los, casi, 500 años de contacto que han tenido con las sociedades colonial y republicana³⁷.

Cómo se ve las noticias sobre los Puelches del Nahuel Huapi son mucho más escasas que las de los Poyas; también sobre ese grupo el trabajo de Casamiquela, citado en último término, es muy aclaratorio, como veremos más adelante.

¿Qué criterio se puede usar para diferenciarlos?. Uno útil que ofrecen las fuentes es el de la lengua; veamos lo que dice Mascardi, en 1670, sobre este tema: "[con motivo de la llegada del misionero se hace un parlamento general de caciques] en esta junta fueron teniendo su parlamento aparte los caciques de cada parcialidad, cada uno en su lengua: los puelches del Nahuel Huapi en lengua Puelche, los poyas en lengua poya y los puelches de la otra parte del norte, que viven a la otra banda del Desaguadero [río Limay], en lengua veliche, que es la lengua general de los que viven a la otra parte del norte hacia [el territorio del cacique] Unolbilu, y la lengua Puelche la hablan solo los que viven en la isla [Victoria], o a orillas de la laguna. Y la lengua poya la hablan casi

demostrado-, no son más que indios Güntina Küne, es decir la rama septentrional de los Patagones"; en: VIGNATI, "Los habitantes protohistóricos del Neuquén y zonas adyacentes"; en: *Primer Congreso del Área Araucana*, Bs.As., 1964b, t.II, pp. 235.

³⁴ Tomás HARRINGTON, "Contribución al estudio del indio Güntina Küne", en: *Rev. Mus. La Plata*, (nueva serie), 1941-46, t.II, pp. 237-275.5)

³⁵ Federico ESCALADA, *El complejo Tehuelche. Estudios de Emografía de la Patagonia*, Bs.As., Imprenta Comi, 1949, pp. 84. En otro trabajo Escalada se refiere al límite norte de la expansión Tehuelche, y utiliza el concepto de la cuenca hídrica con demasiada rigidez: *Algunos problemas relativos al límite norte del complejo Tehuelche*, Instituto Superior de Estudios Patagónicos, Publicaciones de la Comisión de Humanidades, Com. Rivadavia, 1953, N° 1.

³⁶ Rodolfo CASAMIQUELA, *Rectificaciones y Ratificaciones. Hacia una interpretación definitiva del panorama etnológico de la Patagonia y área septentrional adyacente*. Bihía Blanca, Edic. Cuadernos del Sur, Universidad Nacional del Sur, 1965.

³⁷ Rodolfo CASAMIQUELA, *Bosquejo de una Etnología de la provincia del Neuquén*, Bs.As. Edic. La Guillotina, 1995.

generalmente todos los que viven en la parte del sur de la laguna y del río Desaguadero de esta laguna de Nahuel Huapi"³⁸.

La descripción sobre la distribución étnica es muy clara: en las islas y orillas del lago los llamados **Puelches del Nahuel Huapi**; en la parte sur del lago y del 'desaguadero' (río Limay) los **Poyas**; y un dato muy importante, hacia el norte del Limay, los **Puelches del norte**, "de las tierras de Unolbilu". Estas tierras del norte son, seguramente, las circundantes al lago Huechulafquen, tierra del cacique Guinolbilu que en 1653 conoce Diego de Rosales en un parlamento memorable³⁹; es interesante que como 'lengua general' estos Puelches del norte ya hablan el araucano del sur o lengua veliche, que Mascardi conoce muy bien. Cabe una aclaración: cuando se dice lengua general se refiere a un idioma usado como 'lengua franca' conocida por todos, lo cual no quita que se mantenga la lengua materna; en nuestra época ese rol lo jugaría el inglés.

Es importante ver como el Nahuel Huapi es el ámbito geográfico donde se reúnen las tres etnias, y esto tiene que ver con que varias rastrilladas indígenas pasan por sus cercanías: desde el centro de Neuquén, siguiendo el curso de los ríos Aluminé y Collón Curá, es un camino; por el río Limay, desde las Pampas, es otro; y desde el sur de la meseta patagónica hay varias sendas que confluyen en el paraje Tecu Malal, que visita Mascardi, o en las cercanías del actual Pilcaniyeu, a unos 70 km. del lago. Todas estas rutas son recorridas habitualmente, incluso las que vienen del extremo sur⁴⁰. El gran lago queda en un lugar privilegiado dentro de la gran red de caminos que los nómades recorrían en su trajinar habitual hacia las Pampas o Patagonia.

Pensemos que esta dinámica característica de las sociedades nómades se multiplica notablemente con la incorporación del caballo hacia el siglo XVII, lo cual es claramente visible en las observaciones de Mascardi. Al poco tiempo de llegado al lago los Poyas invitan al misionero a otro parlamento aparte: "volví a embarcarme y pasé a la parte del sur de la laguna, a la parte de los Poyas, y me despacharon luego caballos muy buenos y de camino, para que fuese con tiempo a la

³⁸ Nicolás MASCARDI, S.J., "Carta y Relación...", op cit, pp. 496.

³⁹ Diego de ROSALES, *Historia General...* op cit, t.3, pp. 435-437.

⁴⁰ Esto lo observa muy bien Menéndez en su último viaje al Nahuel Huapi: "Se han acercado a la laguna por la parte del sur y del este muchos indios Huilliches [gente del sur] con abundantes caballos... Cerca de mediodía llegaron más de 60 de la otra parte de la laguna, y algunos hablan el castellano, aunque mal. Nos dijeron que su tierra era Santa Cruz... Estos indios son de estatura más regular y buena presencia..."; en: Francisco MENÉNDEZ, "Diario del viaje tercero a la laguna de Nahuel Huapi con el objeto de reconocer los Aucas y demás naciones que se dicen existente al norte y sur de la laguna -año de 1794"; en: Fonck, *Viajes de... Menéndez*, op cit, vol. 2, pp. 410-415.

parte señalada, que fue Tecumal [Teou Malaí] tierra del cacique Cichuelquian". Pero en este lugar, inesperadamente, se juntan dos parcialidades Poyas más: "andando halle juntos a los Poyas comarcanos, y al día siguiente vinieron con gran acopio de gente de a caballo siete principales caciques de los Poyas del Sur, que viven arimados a la cordillera y son los más bárbaros"⁴¹. Hay un dato clave más asociado con este grupo de caciques: "me dijeron [cuenta Mascardi] que ellos eran a quienes los españoles llamaban bárbaros y que comían carne humana"⁴². Hay una interpretación del topónimo **Vuriloche**, que significa **antropófagos del otro lado (de la cordillera)**⁴³; ¿surgerà esa variante del significado del topónimo de la imagen errónea que tienen los españoles de este grupo de caciques mencionados? El tema no es menor: si fuese así se podría relacionar directamente a la gente que usaba el camino del Vuriloche hasta el golfo de Ancud, con estos 'Poyas del sur, arimados a la cordillera' que conoce Mascardi.

⁴¹ Nicolás MASCARDI, SJ, "Carta y Relación...", op cit, pp. 497.

⁴² *Ibid.*, pp. 498.

⁴³ Sobre el significado de este topónimo se han escrito muchas páginas. Una buena síntesis de estos intentos se puede ver en: Juan Martín BIEDMA, *Toponimia del Parque Nacional Nahuel Huapi*, Bariloche, Ediciones Calucho, 1999, pp. 249-259. Específicamente sobre el tema de un grupo indígena que vive del lado oriental de la cordillera y se desplaza por este camino, Biedma cita a: FONCK, *Los Viajes de... Menéndez*, op cit, 1900, vol.2, pp. 83-85; quien en realidad está reseñando al jesuita Diego de Rosales, quien hacia 1674 cuenta del tema lo que sigue: "Los serranos de Purailia saltan a hurtadillas en piraguas por el río, y llegando al mismo o angostura continental de Gueñauca, cargaban en hombros las piraguas y las pasaban a la laguna sin ser sentidos robaban y cautivaban a los indios que estaban hacia los llanos de Osorno [que] entonces eran nuestros amigos; comíanse en los banquetes y borracheras los indios cautivos, aunque fuesen niños y mujeres; que es ferocidad extraña y poco usada de los chilenos..."; en: Diego de ROSALES, *Historia General...*, op cit, t.I, pp. 256.

Con estas "noticias históricas", a fines del siglo XIX el explorador chileno Vidal Gormaz intenta traducir el topónimo Vuriloche como "el como-gente de atrás" o el antropófago de atrás o del otro lado (de la cordillera). De allí es donde toma el significado Fonck.

Al decir de Casamiquela este y otros significados del topónimo surgen del problema de no conocer la lengua araucana; su interpretación de la cuestión se divide en dos partes: hay un grupo de fuentes que anotan **Vuriloche**, que significa: "gente del otro lado (de la cordillera)"; pero al menos un cronista (Olivares) anota **Vuriloche**, lo cual designaría un lugar, por lo tanto cuando se habla del camino del Vuriloche no se haría referencia a un grupo humano sino a una región. Ver sobre el tema: Rodolfo CASAMIQUELA, *Estudio de la Toponimia indígena de la provincia de Río Negro*, Trelew, edición del autor, 1998, pp. 96-101.

Dice la aclaración del 'dato histórico' aparte de la información lingüística: pero una cosa no invalida la otra. El camino del Vuriloche (o Vuriloche) estaba asociado en la mentalidad colonial del siglo XVII a grupos indígenas difíciles de someter, de los cuales se resaltaba su "barbarismo" por el hecho supuesto de ser antropófagos. Esta cuestión llevó a realizar varias malocas contra esta gente.

Pero aparte de esa parcialidad de 'Poyas' de la región cordillerana que se acercan a Tecu Malaí, inesperadamente se hacen presentes otros 'Poyas'. "Al cabo de dos meses vinieron a verme unos veinte caciques y principales Poyas de la parte principal de estas Pampas, y muchos de ellos, que nunca se habían visto por acá entre los Poyas [del Nahuel Huapi] en ninguna junta, por ser de las tierras muy lejanas, más de 100 leguas y cercanas a la mar del norte [océano Atlántico] y costa de Buenos Aires... [Y agrega sobre la lengua] estos aunque la lengua Poya general la hablan, y hablan otra muy diferente, que por ser tan llana y sin guturales, dicen estos Poyas fronterizos que hablan lengua española"⁴⁴.

Como se ve Mascardi llama a todos Poyas, evidentemente por su filiación cultural común, pero tienen diferencias perceptibles: yo solo cito el tema de la lengua, aunque el documento ofrece otros datos. A continuación ordeno en un cuadro la información disponible para aclarar un poco las cosas.

Poyas del lago Nahuel Huapi	Habían una misma lengua, que suena muy gutural a oídos de Mascardi.
'Poyas' de la Cordillera (al sur)	
'Poyas' de las Pampas	Hablan una lengua emparentada con la usada en Nahuel Huapi

Para la interpretación de estos datos es útil recordar el esquema de Rodolfo Casamiquela propuesto para organizar etnológicamente a los Tehuelches⁴⁵. Los tres grupos, evidentemente, son parte de los llamados Tehuelches septentrionales, que en general hablaron el **günuna iajëch** o **'lengua günuna'**; si bien es claro que los tres grupos son parcialidades diversas y justamente la lengua es un indicio de esas diferencias como se puede apreciar en los comentarios del misionero Mascardi. ¿Habla cada parcialidad mencionada un dialecto diverso emparentado por una estructura común? Es una posibilidad.

⁴⁴ Nicolás MASCARDI, SJ, "Carta y Relación...", op cit, pp. 498.

⁴⁵ Se pueden leer varios trabajos del autor sobre la cuestión; una buena síntesis actualizada de todo el esquema que propone Casamiquela para la región patagónica chilena y argentina es: Rodolfo CASAMIQUELA, "Los Pueblos del extremo austral del continente (Argentina y Chile)", en: Rojas Rabiela-Murra, *Las Sociedades Originarias, Historia General de América latina*. Paris, Ediciones UNESCO-Editorial Tróta, 1999, vol. 1, pp. 495-534.

Es fácil identificar a los 'Poyas de la cordillera' con los llamados *atek a chwach a cünna*, es decir, *gente del borde de la cordillera*, grupo al cual pertenecen también los 'Chuililacunes'⁴⁶, que conoce Basilio Villarino en 1782 y Francisco Menéndez en 1792-94 en el lago Nahuel Huapi⁴⁷. Los 'Poyas de las Pampas' entrarían dentro de la clasificación general como *tehuelches septentrionales boreales*, que tienen en época histórica al río Negro como una suerte de límite étnico con los *australes*, que ocuparían parte de las actuales provincias de Río Negro y Chubut.

Falta identificar a los Poyas del Nahuel Huapi; Tomás Harrington los relaciona directamente con los Gününa Këna⁴⁸. Casamiquela apoya este argumento aclarando que Los Poyas que se movilizan por el sur del lago Nahuel Huapi y una porción del río Limay están emparentados con los *atek a chwach a cünna*, y además establece una mayor penetración hacia el interior del territorio neuquino⁴⁹. ¿Es posible relacionarlos con los 'Limaiche' que conoce Guillermo Cox en 1862⁵⁰?

⁴⁶ Idealmente sería: *Chulila a cünna*, o sea *gente de Chulila*, en lengua tehuelche septentrional.

⁴⁷ Basilio VILLARINO, 'Diario del Piloto de la Real Armada D. ... del reconocimiento que hizo del río Negro en la costa Oriental de Patagonia - 1782'; en: Pedro de ANGELIS, *Colección de Obras y Documentos Relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de La Plata*, Bs.As., 1972, t. VIII, vol. II, pp. 967-1150; Francisco MENÉNDEZ, 'Diario del viaje tercero a la laguna de Nahuel Huapi... año de 1794'; en: Fonck, *Viajes de... Menéndez*, op cit. vol. 2, pp. 416-420.

⁴⁸ 'El Limay no era, por cierto, límite infranqueable. El Gününa Këna lo traspasaba, internándose en la parte meridional de Neuquén, sin ser allí el dueño de la tierra, o lo fue solo en pequeña superficie, en tiempos lejanos'; en: Tomás HARRINGTON, 'Contribución al estudio del indio Gününa Këna', op cit. pp. 255. Dentro de la clasificación general de Casamiquela son los tehuelches septentrionales australes.

⁴⁹ Rodolfo CASAMIQUELA, *Emología... del Neuquén*, op cit. pp. 46-48. Dentro de su clasificación general son los tehuelches septentrionales australes 'occidentales'. Es interesante mencionar como hacia el siglo XIX, los caciques principales que conoce Guillermo Cox en la región del actual Junín de los Andes, Huincahuai y su hijo Itacayal son por su parentela descendientes de estos *atek a chwach a cünna*, y justamente es ese prestigio cultural que atraían lo que les permite vivir en pleno Neuquén. Sobre este tema ver: Milciades VIGNATI, 'Iconografía Aborigen I. Los caciques Sayeweke, Itacayal y Foyel y sus allegados', *Rev. Mus. La Plata*, (nueva serie), 1942, t. VII, pp. 20-26.; Rodolfo CASAMIQUELA, *Revisitaciones y Rarificaciones*, op cit. pp. 23-45.

⁵⁰ Guillermo COX, *Viaje en las regiones septentrionales de la Patagonia (1862-63)*, Bs.As., El Elefante Blanco, (edición original 1863), 1999, pp. 114. Antes de Cox, otros dos autores, del siglo XVIII, hablan de los pueblos de los ríos. Tomás Falkner, hacia 1774, comenta: 'los indios Itaman [al río Limay] Limeleubu; y los huilliches [se refiere a los Tehuelches] le Itaman Lime, y al país Mapu Lime, y a sus moradores limechées [Limaiche]'; en: Tomás FALKNER, SJ, 'Descripción de la Patagonia y de las partes adyacentes de la América Meridional', en: de ANGELIS, *Colección de Obras y Documentos...*, op cit. t. II, pp. 705. En 1782, Villarino comenta: 'estas indias que habitan las márgenes de estos ríos, y andan vagantes... [los] tehueltes [Tehuelches],

La cuestión hay que tomarla con pinzas dado que también es muy posible que tanto los llamados, por los españoles, Poyas del Nahuel Huapi como los Limaiche hallan sido grupos originarios de la región lacustre y fluvial que fueron aculturados por los Tehuelches en su expansión hacia el norte⁵¹.

El comentario anterior se relaciona con la información que citaba más arriba en palabras del jesuita Juan José Guillermo sobre ciertos Poyas que iban a extraer mariscos a las playas del golfo de Ancud. Estos usaban como ruta de acceso al mar el camino del Vuriloche. La pregunta sería si históricamente ciertos grupos del sur del Nahuel Huapi tenían como costumbre estacional a lo largo del año compensar la búsqueda de alimentos por medio de la caza y la recolección con viajes a mariscar a las playas chilenas. Existen varios datos de como los habitantes indígenas de la zona donde había estado edificada la ciudad de Osorno, se acercaban periódicamente a las playas del golfo a disfrutar de los mariscos y de la caza de lobos marinos, lo cual daría el indicio de una costumbre compartida por los indígenas del sur continental chileno y de la falda oriental de los Andes⁵².

¿Son los Vuriloches y los Poyas del Nahuel Huapi un mismo grupo? Tengo mis dudas, y las noticias que mencionaba más arriba

guilliches, leabus, chulilaquines, y otros, pasan su vida vaquero, cazando y robando...; en: Basilio VILLARINO, 'Diario del Piloto de la Real Armada D. ...', op cit. pp. 1093-1094. Los subrayados son míos. Es muy probable que Villarino haya sido influenciado, al hablar de estos pueblos, por la imagen que brinda en su escrito Falkner: el Piloto usa un expresión general, los leabus, para definir a los habitantes del río Negro y Limay, actitud que es común en los españoles de la Colonia.

⁵¹ Casamiquela llama a estos pueblos *metamórficos*, los cuales surgen como efecto del contacto sufrido por la expansión de una etnia sobre otra, en este caso podrían ser los tehuelches septentrionales australes sobre otro (¿u otros?) grupos que no podemos identificar. Sobre el concepto del metamorfismo ver: Rodolfo CASAMIQUELA, 'Alicafufes, Canoeros Occidentales y pueblos marginales metamórficos', en *Relaciones de la Soc. Arg. de Antrop.*, Bs.As., 1973 t.VII (nueva serie), pp. 125-143.

⁵² 'Los Mapuche-Huilliches de los llanos [de Valdivia] tenían [en el siglo XVIII] una economía fundamentalmente basada en la agricultura incipiente... acompañado de la crianza de vacunos y caballos... La dieta alimenticia conformada por estos productos agrícolas y la ganadería estaba complementada con la recolección de productos marinos que probablemente se intensificaba durante la normal variación de los niveles de productividad agrícola. En una información de 1777 se depende que estos Mapuche-Huilliches del río Bueno solían efectuar excursiones hacia el mar para mariscar y cazar lobos marinos colectivamente en distintas épocas del año como la realizaban los denominados Cancos. Estas mismas actividades de recolección marina las efectuaban los indígenas de los Llanos de Osorno, que durante el período ocupaban rihax [casas] en la costa especialmente construidas para estas residencias temporales'; en: Eugenio ALCAMAN, 'Los Mapuche-Huilliche del Furehuillimapu Septentrional: expansión colonial, guerras internas y alianzas políticas (1750-1792)', en *Revista de Historia Indígena*, Santiago, 1997, diciembre, pp. 37.

sobre el término Vuriloché abonan esas dudas. Los caciques del sur, cercanos a la cordillera que menciona Mascardi son evidentemente **cazadores nómades**, mientras que los 'Poyas' que cita Guillermo son **gente del ámbito lacustre**. ¿Cómo dilucidar el tema?

Una hipótesis plausible, como ya mencioné, puede ser el proceso de expansión histórica de un pueblo sobre otro; en este caso los Tehuelches, cazadores de larga distancia nómades, sobre los grupos que habitaban ríos y lagos principales. Estos últimos tenían relación cultural con el mundo chono, del occidente de los Andes, como vimos, y con otros grupos étnicos del centro de Neuquén, que Mascardi llama en general 'Puelches del norte', que también se desempeñan en el ámbito lacustre⁵².

Hay varios elementos culturales mencionados por las fuentes citadas hasta el momento que fortalecen la posibilidad de la conexión cultural e histórica de los **pueblos lacustres del noroeste de la Patagonia** con los Chonos del sur continental chileno: el uso de piraguas como medio de navegación⁵³, la cocción de alimentos en pozos con piedras calientes, la subsistencia de la pesca (que los Tehuelches no aprecian mayormente) e inclusive la posibilidad de que

⁵² Casamiquela habla de los **Puelches Centrales**, en Neuquén, entre el lago Huechulafquen y los valles cordilleranos. Si bien la cuestión es compleja: hay grupos que también reciben el nombre de **Pehuenches Australes** y son canoeros, recolectores del piñón y cazadores. La influencia de la navegación, en este caso particular, aparentemente, la reciben de la región de Araucanía dado que construyen canoas de troncos escabados y no 'piraguas' de tablas cosidas como los Chonos. Ver sobre el tema: CASAMIQUELA, *Etimología ...del Neuquén*, op. cit., pp. 52-57; Canals Frau llama a los 'Pehuenches Australes' "antiguos Pehuenches" y extiende su presencia hasta el grado 40 de latitud, junto con el límite de dispersión de la araucaria: ver: Salvador CANALS FRAU, "La población prearaucana...", op. cit., pp. 61-70. Para ejemplos de canoas de tronco encontradas en el ámbito lacustre neuquino ver: Jorge FERNÁNDEZ, "Restos de embarcaciones primitivas en el lago Nahuel Huapi", en *Anales de Parques Nacionales*, 1978, t.IV, pp. 45-78; "Canoas arqueológicas de un palo (huampus) recuperadas en lagos andinos del noroeste patagónico", en *Anuario de la Universidad Internacional SEK*, Santiago de Chile, 1997, N° 3, pp. 49-63. Para datos sobre la utilización de canoas en el lago Huechulafquen por parte de las parcialidades locales ver el relato que hace Diego de Rosales de un combate que se da en 1650: Diego de ROSALES, *Historia General...*, op. cit., t.3, pp. 395-398.

⁵³ "La embarcación más usada en la provincia de Chiloé es la piragua... Fabrican las piraguas de solo tres tablas cosidas: cortan las tablonas del largo que quieren la piragua, y con fuego entre unas estaquillas las van encorvando lo necesario para que hagan popa y proa... con que forman un barco largo y angosto juntando una tablas con otras y cosiéndolas con las cortezas de unas cañas bravas que llaman culen, machacadas de que hacen unas soguillas torcidas que no se pudren en el agua... Hacen piraguas capaces para docientos quintales de carga... Cuando hay viento favorable tienden una vela, y a vela y remo vuelan sobre la espuma, sin que lo ofendan las hinchadas olas de aquellos tempestuosos mares"; en Diego de ROSALES, *Historia General...*, op. cit., t.I, pp. 175.

se dedicaran a mariscar en el golfo de Ancud, ciertas supersticiones (como llamar al viento con silvidos y humo), etc⁵⁴.

Existe otro elemento cultural de estos pueblos lacustres que dan cuenta de su presencia en todo el ámbito de los lagos del noroeste de Patagonia, me refiero al arte rupestre.

Hay pinturas en los lagos Nahuel Huapi, Epuyen y Puelo que están en lugares a los que solo se puede acceder navegando: por ejemplo la isla Victoria⁵⁵, un lugar en la costa misma del lago Puelo⁵⁷, etc. Pero muy relacionadas con estas pinturas 'lacustres' están otras que se encuentran cerca de los lagos pero en áreas boscosas: por ejemplo las que describe Vignati en Traful⁵⁸, las que se encuentran en la península San Pedro del lago Nahuel Huapi⁵⁹, las de los lagos Epuyen⁶⁰ y Puelo, la que está en un lugar llamado la Cuesta del Ternero⁶¹, las del Bolson, y una muy interesante que encuentra Clemente Onelli en pleno ascenso de la Cordillera cerca del río Manso⁶². ¿Porqué plantear la

⁵⁵ Casamiquela menciona varias de estas cuestiones: CASAMIQUELA, *Etimología ...del Neuquén*, op. cit., pp. 40-46.

⁵⁶ La isla Victoria es visitada por Vignati en 1944: ver: Miliades VIGNATI, "Antigüedades en la región de los lagos Nahuel Huapi y Traful. III - Pinturas rupestres del lago Nahuel Huapi"; en *Rev. Mus. La Plata*, 1944a, t. IX (nueva serie), pp. 95-102.

⁵⁷ Sanchez Albornoz, que releva la región relata lo siguiente: "La presente pictografía se halla en una peña, cuya base azota el agua. El nivel del lago varía según las épocas y las estaciones y moja sin duda en las crecientes el pie de las pinturas. El lugar está adosado a una ladera muy empinada cubierta de espesa vegetación... el acceso más fácil es sin duda el lacustre. La pictografía es muy conocida por quienes transitan en bote hacia el río Turbio. Tan conocida es que la han bautizado 'el cocique' y han grabado en lo alto de la misma un signo cristiano"; en: SANCHEZ ALBORNOZ: "Pictografías del valle de el Bolsón (Río Negro) y del lago Puelo (Chubut Argentina)", *Acta Prehistórica*, 1958, Bs.As., vol. II, pp. 166.

⁵⁸ Miliades VIGNATI, "Antigüedades en la región de los lagos Nahuel Huapi y Traful. VII - Reliquias indígenas en la región del Traful"; en *Rev. Mus. La Plata*, 1944b, t. IX (nueva serie), pp. 149-165.

⁵⁹ Nicolás SANCHEZ ALBORNOZ, "Pictografías de la Península de San Pedro (Nahuel Huapi)", en *RUNA*, Bs.As., 1958-59, vol. IX, Partes 1-2, pp. 99-106. Una comunicación moderna sobre sitios conocidos y otros nuevos del lago Nahuel Huapi es: Ana María ALBORNOZ, "Sitios con arte rupestre en los alrededores del lago Nahuel Huapi (Río Negro)"; en: Gomez Otero(ed), *Arqueología. Solo Patagonia*, Rawson, Direc. de Impresiones Oficiales, 1996, pp. 123-130.

⁶⁰ Nicolás SANCHEZ ALBORNOZ, "Pictografías del Hoyo de Epuyen", *Acta Prehistórica*, 1957, Bs.As., vol. I, pp. 121-135.

⁶¹ Descripta por Harrington y relevada por SANCHEZ ALBORNOZ: "Pictografías del valle de el Bolsón...", op. cit., pp. 163-165.

⁶² "Un día mientras escalaba un alto cerro... hallé sobre un paredón liso del cerro, medio escondido entre los árboles, los dibujos pintados y característicos de los antiguos indios, y removiendo la tierra di con un esqueleto de araucano (sic). Y a cuatro y a ocho leguas más al sudeste, volví a encontrar señales, casi jaloneando el rumbo del antiguo y desaparecido camino"; en: Clemente ONELLI, *Trepando los*

rólación entre un grupo de pinturas que he llamado 'lacústres' y otras, que para fines prácticos llamaré 'boscosas'?. Porque el pueblo que las realizó habitaba el ámbito de los lagos y ríos cordilleranos que en esa parte de la geografía patagónica están rodeados de espesos bosques; el punto interesante es que los Tehuelches, cazadores del ámbito estepario, evitaban entrar a la región boscosa y la navegación no era una de sus costumbres (al menos que se sepa).

Se podría pensar como hipótesis, para comprender este proceso histórico que estoy mencionando, que muy probablemente uno o dos siglos antes de la llegada de los españoles a la región, los Gününa Këna del noroeste de la Patagonia emprendieron una de sus tantas movilizaciones históricas hacia el norte, cruzando el filtro hídrico del lago Nahuel Huapi, río Limay y río Negro. Habitualmente estas dinámicas expansivas están sustentadas en un auge cultural, y los Tehuelches norteros tuvieron una época floreciente que llevó el estilo de arte rupestre conocido como 'de grecas' a todo el ámbito de Patagonia norte, y lo 'exportó' hacia el interior del territorio de la actual provincia de Neuquén⁶³. Asociada a estas elaboraciones mentales de las líneas quebradas, paralelas, meandrosas, etc. concebidas como laberintos o caminos al más allá⁶⁴, surge también la concepción del Gualicho y todo el movimiento religioso asociado a esta deidad⁶⁵.

En esta expansión los Tehuelches aculturaron diversos pueblos 'locales' que viven en los lagos y ríos principales, más antiguos y de

Andes. Bs.As.: Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, 1904, pp. 75. El camino del que habla, en el valle del río Mauso, lo conduce, hacia el sureste (en Argentina) al paraje conocido como Corral de Foyel, y según averigua Onelli de una persona que encuentra en la región, se puede llegar al estero de Reloncavi (en Chile).

⁶³ "[El estilo de grecas] siempre representado por motivos geométricos ejecutados con pinturas varicolores... es el estilo tehuelchense clásico de la Patagonia, o sea de los Gününa Këna. Nuestras observaciones confirman lo sustentado por Menghin. Su ola de influencias, penetra al Neuquén desde el ángulo noroeste, próximo al lago Nahuel Huapi, pero cubre también áreas inesperadas, por ejemplo en la sierra Auca Mahuida, una región árida y solitaria, ya en las puertas de La Pampa": en: Jorge FERNÁNDEZ, "La población prearaucana del Neuquén. Intento reconstructivo a través del arte rupestre", *Actas del VII Congreso de Arqueología de Chile*, Santiago, 1977, vol II, pp. 623. La cita de Menghin es: "Estilos de arte rupestre en Patagonia", *Acta Praehistórica*, Bs.As., 1957, t.1, pp. 70-76.

⁶⁴ Rodolfo CASAMIQUELA, *El Arte Rupestre de la Patagonia*, Neuquén. Siringa libros, 1981, pp. 53-58.

⁶⁵ Rodolfo CASAMIQUELA, *En Pos del Gualicho. Estudio de Mitología Tehuelche*, Bs.As., Fondo Editorial Rionegrino-EUDEBA, 1988. Guillermo Cox cuenta como los principales caciques que conoce entre el río Limay y el lago Lacar, Paillacan y Hincenhual, de ascendencia tehuelche como vimos, en pleno siglo XIX todavía propician al Gualicho con sacrificios de caballos, a pesar de la fuerte presencia araucana. Guillermo COX, *Viaje en las regiones septentrionales de la Patagonia...*, op cit, pp. 227.

filiación cultural chona, al menos en la región cordillerana: lo que demostraría que el contacto histórico entre el Golfo de Ancud y el sur continental chileno, y la región del Nahuel Huapi y los lagos inmediatamente cercanos era habitual, o lo había sido hasta la llegada de los Tehuelches. En este contacto con el mundo Chono esta sustentada la costumbre de ir a mariscar al Golfo de Ancud y al estero de Reloncavi por el camino del Vuriloche, que menciona el jesuita Guillermo, y el cruce de la cordillera en general para realizar intercambios con los indígenas del occidente de los Andes.

Para la segunda mitad del siglo XVI, cuando los españoles empiezan a instalarse en la zona del sur chileno y comienzan a recorrer la falda oriental de los Andes, todo el proceso de aculturación que mencionaba, la **tehuelchización** como lo llama Casamiquela⁶⁶, está asentado al sur del lago Nahuel Huapi y está latente, aparentemente, en el interior de Neuquén. Este proceso de penetración de los caracteres fundamentales de la cultura Tehuelche (la lengua, la religión, la genealogía) es observado, sin saberlo, y registrado por los principales cronistas (que también son misioneros) de la Compañía de Jesús que recorren estas regiones hasta la segunda década del siglo XVIII en que es destruida definitivamente la misión del Nahuel Huapi.

Con el discurrir del siglo XVII, y la constitución de más poblaciones españolas se da un proceso contradictorio en las relaciones interétnicas: si por un lado, españoles de Chiloé e indígenas del oriente de los Andes se contactan amistosamente con motivo del comercio, las misiones o los tratos políticos, por otro, se enfrentan en las malocas hacia uno u otro lado de la cordillera. En varios levantamientos generales de indios que se suceden en el siglo XVII los 'Puelches del Nahuel Huapi' aparentemente se involucran con las parcialidades de los llamados Llanos de Osorno para enfrentarse a los españoles o a indios 'amigos' de estos⁶⁷.

Vimos con el misionero Nicolás Mascardi que la realidad étnica de fines del siglo XVII en la región al sur de Nahuel Huapi y en las porciones cordilleranas cercanas, está fuertemente influenciada por los Tehuelches. Un ejemplo de esto es la forma de imponer los nombre

⁶⁶ Sobre el concepto de **Tehuelchización**, Casamiquela escribe en casi toda su obra; se puede consultar como ha ido construyendo este proceso en dos de sus obras ya citadas: Rodolfo CASAMIQUELA, *Rectificaciones y Ratificaciones...*, op cit: *Etнологía...del Neuquén*, op cit, pp., 1-33.

⁶⁷ Inclusive Rosales da cuenta de algún tipo de relación militar entre estos Puelches del Nahuel Huapi y los llamados por Mascardi 'Puelches del norte' ubicados hacia el lago Huechulafquen: Diego de ROSALES, *Historia General...*, op cit, t.1, pp. 257.

entre los caciques. Hay un caso muy conocido, el cacique Manquvunay, que trabaja Casamiquela⁶⁸. Yo voy a comentar de otros dos ejemplos.

En 1621 cuando Juan Fernández llega a Nahuel Huapi se encuentra con un grupo de indígenas de los cuales toma varias noticias: "*dimos en unos indios puelches, los cuales examinados [interrogados], nos dijeron que los caciques principales de la tierra se llamaban Ilaquile y Yaquilloy, y que estos indios servían a las ciudades de Osomo y Villarica, cuando estuvieron pobladas... confinan estos indios con una nación muy belicosa y corpulenta, cuyos indios llaman Poyas*"⁶⁹. Es claro que el capitán español llega a la parte de la laguna habitada por los Puelches del Nahuel Huapi, los cuales tienen un cacique llamado Yaquilloy.

En 1670 tenemos datos, proveniente de dos fuentes distintas⁷⁰, de un cacique llamado Aquillo, y de otro conocido como Malaquilu. Es fácil relacionar los nombres:

(1621) Yaquilloy - Ilaquile

(1670) Aquillo - Malaquilu⁷¹

Son aproximadamente 50 años de diferencia entre un individuo y otro; el primer cacique es el abuelo de Aquillo, el padre de la mujer conocida como la 'Reina', que mencioné más arriba, quien es devuelta por Mascardi a sus tierras. En el otro caso sucede lo mismo, Ilaquile es el abuelo y Malaquilu el nieto. ¿Cómo se puede determinar el parentesco?, por medio de la *regla de la onomástica Tehuelche: los hijos reciben el nombre de un abuelo o un tío, paterno o materno*; lo cual establece que generación por medio los nombres se repiten. Esta es una típica costumbre de los Gününa Kénna, en este caso adoptada por los caciques del Nahuel Huapi.

⁶⁸ Rodolfo CASAMIQUELA. *Rectificaciones y Ratificaciones...* op cit. pp. 24-25. Ya Francisco Fonck se da cuenta de la particularidad de este nombre, aunque no puede resolver la cuestión por no conocer la reglas de la onomástica Tehuelche: FONCK. *Los Viajes de... Menéndez*, op cit. vol.2. nota 1. pp. 305-306. El marino español Moraleda también habla de la cuestión y es quien agrega el dato valiosísimo del nombre de los hijos de Manquvunay: José de MORALEDA Y MONTERO. *Exploraciones Geográficas e Hidrográficas*, op cit. pp. 504-506.

⁶⁹ Diego FLORES DE LEÓN "Memorial de Da... - 1621", op cit. pp. 239.

⁷⁰ HANISCH. *La isla de Chiloé...* op cit. pp. 140; Nicolás MASCARDI. SJ. "Carta y Relación..." op cit. pp. 500.

⁷¹ Las diferencias apreciables son típicas en el registro de los nombres de los indígenas: pueden ser producidas por no saber la lengua, lo cual hace confundir los sonidos, por ejemplo: ya, inicial, a. En el caso de Ila-quile y Mala-quilu, seguramente es error del copista.

Del relato de Mascardi también se desprenden otros datos de fundamental importancia para la época: 1º, la presencia habitual del caballo hacia 1670; 2º, la vinculación que existe entre la "gente del borde la cordillera" (atek a chwach a cüna, que el misionero llama "Poyas del sur arrimados a la cordillera") y los "tehuélches pampeanos" o "Pampas" como registran los viajeros del siglo XIX. Este vínculo es posible en virtud de que todos los grupos comparten un marco cultural común impuesto por la *tehuélchización*: por eso Mascardi llama a todos los grupos Poyas, a pesar de que viven en regiones tan alejadas.

Durante el siglo XVIII, la fundación de la misión jesuita (1704) preocupa fundamentalmente a los Poyas quienes ven en la acción misionera la presencia directa del dispositivo de poder colonial; un hecho en particular presipita la destrucción del asiento misional y la muerte de dos de sus religiosos: es la reapertura que hace Juan José Guillermo del camino del Vuriloche. Esto trae el recuerdo, a las parcialidades cordilleranas, de las malocas emprendidas durante el siglo XVII. Tras la destrucción de la misión (1716) se produce una entrada militar punitiva, y, aparentemente, se corta el contacto entre españoles e indígenas del oriente de los Andes hasta 1792, que realiza su primer viaje al lago el franciscano Menéndez.

Es claro que se debe dudar de este supuesto corte de relaciones, vimos que los españoles del partido de Calbuco hacían excursiones habitualmente a mariscar o a buscar bosques de alerce a la cordillera, y es seguro que en esos viajes encontrarán indígenas del oriente de los Andes en la vertiente occidental.

Para fines del siglo XVIII, con los viajes de Villarino y de Menéndez se observa como la *tehuélchización* está profundamente asentada en las áreas al sur del Nahuel Huapi, y como en la región del río Collón Curá y al menos hasta la altura del lago Lacar, los rasgos culturales Tehuelches están presentes. Menéndez comenta un dato importante que nos permite apreciar el descenso demográfico que hubo en la zona del Nahuel Huapi, con motivo de las luchas internas: "*Los indios que encontramos en [Nahuel Huapi] son Puelches, hablan la misma lengua de Chiloé, y algunas veces hablan otra que no entendemos... Antiguamente hubo Poyas al sur de la laguna, que tenían distinto idioma, y es natural que estos la entiendan y la hablen. Ahora no los hay y dicen que se han acabado, unos con otros en guerras...*"⁷². Son estos enfrentamientos los que harían desaparecer, aparentemente,

⁷² Francisco MENENDEZ, OFM. "Diario de la segunda expedición para descubrir la laguna de Nahuel Huapi..." op cit. vol.2. pp. 319. Como se ve en el comentario del franciscano la lengua de los tehuélches septentrionales, el güntina iajech, se habla comúnmente y el araucano del sur o 'Veliche' también.

a los Puelches del Nahuel Huapi, y disminuirían la presencia de los Poyas.

El vínculo con las Pampas, como lo describe Villarino en 1781-82, se hace cada vez más importante y empieza a gravitar con mayor fuerza la presencia de comerciantes venidos desde Valdivia para conseguir ganado (vacuno y caballar) que las tribus, por diversos medios, consiguen en la zona pampeana bonaerense.

Ya para fines del siglo XVIII los Poyas y los Puelches del Nahuel Huapi, como etnias, dejan de ser mencionadas por las fuentes, y esa aparente desaparición estaría mostrando, de hecho, los nuevos cambios que ha sufrido la población de la región.